

# LAS RAZONES DE NETOUCHI

**La Fundación Mayo Rey prevé traer antes de fin de año a una niña africana de 9 años para que sea operada en el HUBU de una lesión que le impide caminar con normalidad**

ANGÉLICA GONZÁLEZ / BURGOS

Se llama Netouchi Pavane, vive en Koinderi -una localidad de Camerún fronteriza con Chad- y tiene el rostro más triste del mundo. Hace unos meses llegó literalmente arrastrándose hasta el hospital que la Fundación Mayo Rey gestiona en la aldea camerunesa de Rey Bouba porque no puede andar. Esta niña de 9 años vio cómo se le caía encima la cabaña en la que vivía como consecuencia de un pavoroso incendio que convirtió en cenizas la precaria vivienda de su familia. Sufrió graves quemaduras en buena parte del cuerpo que han evolucionado de diferente manera. En una de las rodillas tiene una cicatriz retráctil que le impide andar y se desenvuelve a duras penas con un bastón, lo que, entre otras cosas, no le permite ser escolarizada.



La niña usa un bastón para caminar.

Cuando el pediatra burgalés Emilio Sastre reparó en ella entendió enseguida que Netouchi era una buena candidata para ser intervenida en el Hospital Universitario de Burgos (HUBU) y la Fundación se puso a ello. Así que si las cosas salen según están previstas, el próximo 15 de diciembre llegará a la ciudad: «Desde que comenzamos nuestra labor sanitaria en Camerún nos responsabilizamos de no abusar de la solidaridad de nuestra sanidad pública pero llegamos a un acuerdo tácito entre caballeros de traer un niño cada año y de esta manera conseguimos ayudar a alguien que lo necesita y que gracias a esa mejora en su salud sus condiciones de vida darán un importante cambio».

Este profesional vuelve a agradecer el valioso compromiso solidario que tiene la dirección del centro sanitario y todo el personal que se implica en la atención a los menores que llegan de África con patologías que, según explica, aquí tienen fácil solución pero que en sus países comprometen seriamente su normal desarrollo: «Tramemos a estos niños porque todos ellos tienen enfermedades severamente discapacitantes y nunca podrán reincorporarse a una vida normal cuando sean adultos -si es

«Operarla aquí no supone desplazar a otros pacientes en lista de espera. Se hará, además, fuera del horario para no interferir en la dinámica del hospital»

que en estos lugares de África existe una vida normal- pero, en todo caso, nunca lo normal que consideraríamos aquí. Y la vida para un niño con discapacidad no es dura en África, es un infierno. Les ayudamos porque su vida esta arruinada por un accidente o una enfermedad que aquí es siempre curable en con poco esfuerzo y poco dinero».

De hecho, los únicos gastos que prevé la Fundación para la llegada de Netouchi son los que están vin-



Netouchi con su madre y un hermano ante la precaria cabaña en la que viven.

culados al viaje y a todas las gestiones administrativas que supone, que no son pocas y que incluyen aspectos como obtener una partida de nacimiento tanto de la niña como de su madre ya que ambas carecen de un documento tan básico. Los voluntarios de Mayo Rey han hecho una estimación de unos 3.000 euros para lo que ha abierto un número de cuenta por si alguien quiere colaborar en esta causa, ES6321003338082200025727.

La operación tendrá lugar en el

(HUBU) a cargo de profesionales del servicio de Cirugía Plástica, siempre, explica Sastre, fuera de su horario laboral. Y una familia voluntaria se ocupará de acoger en su casa a la niña, como ya hizo con otros pequeños africanos que han venido a Burgos de la mano del pediatra jubilado, quien en esta ocasión es singularmente prolijo en explicar las razones por las que Netouchi viene a la ciudad, quizás porque se ha encontrado con comentarios con cierto tinte racista

que hace unos años hubieran sido impensables: «Esta pequeña no desplaza a los pacientes en la lista de espera, que para los niños suele ser muy escasa y de muy poco tiempo, y, además, será intervenida en horario especial para no interferir con la dinámica normal del HUBU ni en su funcionamiento. Después de su estancia volverá curada a su tierra. ¡Cuánta emigración con riesgo de vidas evitaríamos si se diera a África una oportunidad que le tenemos negada!».